

Las nuevas comunidades

Los pequeños grupos de iguales pueden superar hoy al Opus Dei



JOAQUIM GOMIS

En el atrio de la parroquia de un pueblo en la Suiza francófona hallé una revista titulada *Feu et lumière* subtitulada *Le mensuel de la vie spirituelle*. Me llamó la atención que ofrecía en aquel número un *cadeau* de 96 páginas sobre “Las nuevas comunidades. Todas sus direcciones” (1000 direcciones prometía en letra pequeña, una promesa quizá algo exagerada). La revista la publica la Comunidad Católica de las Bienaventuranzas (Le Grand Montaigu, 49290 Chalonnes sur Loire, Francia).

Por aquellos días se estaba preparando en Roma la gran canonización del fundador del Opus Dei, “la organización actualmente más poderosa de la Iglesia católica”, decía un importante diario español. Afirmación quizá también algo exagerada. O, por lo menos, improbable. Pero lo cierto es que así suele hablarse de ella en bastantes medios de comunicación no confesionales. Y me atrevería a decir que esta afirmación no disgusta a buena parte de los miembros de la Obra. Mientras la Compañía de Jesús (los jesuitas), que gozaban hasta el Vaticano II de este supuesto honor —la organización más poderosa en la Iglesia—, desde la reconversión que impulsó tanto desde su generato Arrupe como desde las bases unos jesuitas cada vez más plurales, más sumergidos en las realidades populares, sin centrarse en sus obras, ha pasado a un más evangélico lugar más humilde, menos presente como “compañía” en los medios de comunicación.

Pero volvamos al *cadeau* que hallé en *Feu et lumière*. Ofrece una larga lista de comunidades o movimientos o grupos como muestra de “las nuevas comunidades”. Casi todas francesas —la *France* parece seguir considerándose la hija mayor de la Iglesia. La lista es extensa y diversa. Por ejemplo: *Communauté de l'Emmanuel*, *Communauté des beatitudes*, *Shalom*, *Foi et Lumière*, *L'arche*, *Les foyers de charité* y un muy largo etcétera que incluiría los más conocidos en España como el Camino neocatecumenal (o “kikos” por ser su fundador Kiko Argüello), la comunidad de San Egidio, los Focolari, Comunión y liberación, etc.

Sorprende que la revista apenas cite las realidades probablemente más extensas y vivas como las comunidades de base

nacidas en Brasil y en otros países latino-americanos. O los movimientos de acción católica especializada como la JOC, la ACO o la HOAC (en medios obreros). Y añadiría que el entramado parroquial, ahora como ayer, sigue siendo el tejido básico que sustenta y ayuda la respiración cristiana de la mayoría de los denominados “fieles”. Y que hoy mucho más que ayer, con frecuencia adopta formas que también podrían calificarse de “nuevas comunidades”.

Un artículo en la citada revista recuerda las sucesivas fases que en la historia de la Iglesia han concretado lo que en cada momento podían ser “nuevas comunidades”: las iniciales pequeñas comunidades cristianas, luego los eremitas y sus seguidores que iban un poco a su aire, siguiendo con la organización monástica cuyo máximo exponente fueron los benedictinos, más tarde la revolución de los frailes franciscanos y dominicos que adquirirían libertad para encarnarse

El entramado parroquial sigue siendo el tejido básico que sustenta y ayuda la respiración de la mayoría de fieles

en la nueva sociedad urbana, el dinamismo universalista de los jesuitas, luego las congregaciones de servicio (de enseñanza, de beneficencia, etc.). Y, ya entrado el siglo XX, la intuición de san Josemaría: no ya más congregaciones clericales para los laicos —aunque paradójicamente se les considere “la tropa”. Con todos los matices pertinentes, diría que los “kikos” o Comunión y liberación están en la misma onda. Se trata de dinamizar la Iglesia con potentes organizaciones de base laica aunque el mando se concentre en la cumbre.

Como suele pasar, termino sin espacio para lo que más deseaba proponer. O que he visto reflejado en el listado de “comunidades nuevas” de la revista francesa. ¿No estaremos entrando en una nueva etapa en la que predominan los pequeños grupos, las comunidades de iguales, sin ambición de poder ni liderazgos, como servicio sencillo a los cristianos que buscan ayuda espiritual? □

JOAQUIM GOMIS
Escritor

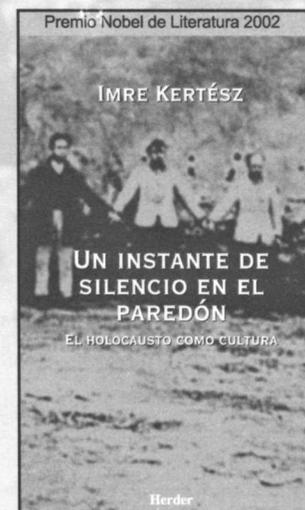
EL CIERVO 9
DICIEMBRE 2002

Premio Nobel de Literatura 2002

Imre Kertész

Editorial Herder

el único ensayo publicado en España por el Premio Nobel de Literatura 2002



Los ensayos de Imre Kertész constituyen una aproximación radical a la realidad europea del siglo XX vivida desde muy cerca. Al analizar el holocausto, el acontecimiento central de Europa y también del mundo en el siglo XX, el autor se basa tanto en la propia experiencia como en décadas de reflexión.

www.herder-sa.com

EL CIERVO

Las nuevas comunidades: Los pequeños grupos de iguales pueden superar hoy al Opus Dei

Author(s): JOAQUIM GOMIS

Source: *El Ciervo*, Año 51, No. 621 (diciembre 2002), p. 9

Published by: El Ciervo 96, S.A.

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/40755753>

Accessed: 07-01-2020 12:20 UTC

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



JSTOR

El Ciervo 96, S.A. is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *El Ciervo*